

REQUENA, Miguel: *El emperador predestinado. Los presagios de poder en época imperial romana*. Madrid, Fundación Pastor de Estudios Clásicos, 2001, 225 p. p.

La obra comentada es una síntesis de la tesis doctoral *La concepción sociológica del poder en el imperio romano: los omina imperii*, presentada en la Universidad de Valencia. Es necesario destacar que la misma recibió el premio de la Fundación Pastor para tesis doctorales del año 2000.

El autor se propone analizar una serie de relatos conocidos como "presagios de poder" u *omina imperii*, en los que se anuncia el poder a diversos emperadores romanos. Las principales fuentes en las que se hallan dichos relatos son las *Vidas de los doce Césares* de Suetonio y la *Historia Augusta*.

Requena debe enfrentar en su trabajo el siguiente escollo: los *omina imperii* fueron y aun son valorados por muchos historiadores como meras anécdotas o fábulas sin importancia histórica (de acuerdo a una concepción positivista de la historia). Frente a esta interpretación, el historiador valenciano sostiene que los presagios de poder son, en su mayoría, "un reflejo deformado del programa ideológico imperial" reelaborado por grupos sociales que recurrieron a la "sabiduría popular" (Requena, 2001, p. 11). De esta manera, su estudio puede contribuir a conocer la percepción que diferentes sectores populares del imperio tenían sobre la idea de poder imperial y sobre los programas desarrollados por los emperadores.

El cuerpo del estudio está formado por cuatro capítulos dedicados al análisis de los relatos ominales correspondientes a los emperadores Augusto, Vespasiano, Antonino Pío y Alejandro Severo. Sin embargo, no se sigue un estricto orden cronológico: Requena deja el capítulo de Augusto para el final debido a que la presencia de gran cantidad de presagios sobre este emperador y su riqueza de matices,

habría obligado a crear un gran capítulo inicial. Al comenzar analizando relatos menos complejos, puede aclarar conceptos a los que se remite al final de la obra.

En los cuatro casos, el autor considera que estos relatos de carácter maravilloso traslucen el programa ideológico de los emperadores aludidos. Con respecto a Vespasiano, dicho programa se proponía legitimar al emperador que había accedido al poder a través de las armas y presentar a Vespasiano como Protector y Salvador de Roma. Los *omina imperii* de Antonino Pío también responden a la política religiosa y cultural desarrollada por el emperador y así, lo muestran como el renovador y defensor de las tradiciones romanas. El grupo de relatos referidos a Alejandro Severo presenta la idea de que éste era, como anteriormente Alejandro Magno, el único capaz de frenar las intenciones expansionistas del nuevo imperio persa. En tanto que los presagios referidos a Augusto lo señalan como el hombre predestinado para acabar con las guerras civiles y restablecer la paz, lo cual coincide con la propaganda oficial del soberano.

Sin embargo, para Requena, “que el significado último de los grupos ominales coincida con el programa político de cada emperador no significa que éstos sean una creación del aparato propagandístico oficial” (Requena, p. 208), entre otras razones, debido a que existen diversas versiones de un mismo presagio; en éstos se hallan presentes detalles propios de las narraciones populares; los autores clásicos que los transmiten afirman explícitamente el origen popular de los relatos. El autor concluye :

“1) los *omina imperii* son posteriores a la creación oficial del programa de gobierno de un emperador, una vez que ha transcurrido cierto lapso de tiempo y que tales programas ya se han proyectado hasta la sociedad por los canales oficiales. 2) que han sido articulados y concebidos por la población que los recibe valiéndose de creencias y supersticiones propias que están presentes en numerosas leyendas y tradiciones populares. 3) que los *omina* terminan siendo posteriormente recogidos, a veces cuando ya no se entiende su significado original, por los historiadores y eruditos, quienes ordenándolos

de forma cronológica los presentarán en sus obras, no sin cierto distanciamiento intelectual, como meras anécdotas sin ningún significado histórico.” (Requena, p. 211).

Finalmente, debe resaltarse que el libro descrito es el resultado de un trabajo minucioso y profundo, por lo que su lectura requiere una atención esmerada. El autor maneja las fuentes romanas y griegas en su idioma original (las citas de los autores clásicos aparecen en el libro en latín y griego) y utiliza bibliografía específica escrita en francés, inglés, italiano, español y alemán. Cabe señalar que, en buena medida, la tesis doctoral de Requena es fruto de su estancia en el *Seminar für Alte Geschichte* de la Universidad de Bonn.

Juan Pablo Ramis